

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 4'25 ptas.—Paquete de 50 números, 1'00 pta.

AÑO XIV

NUM. 603

Palma de Mallorca 30 de Agosto de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase á LORENZO BISBAL, la de Administración á AGOSTIN ROCA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

POLÍTICA INTERIOR

HABLEMOS DE LA CONJUNCIÓN

Sí, hablemos de la Conjunción, si quiera sea por vez primera. Es decir, por vez primera bajo el propio nombre, y por vez segunda si contamos la vez que incidentalmente hablé de ella bajo pseudónimo con ocasión de la tristemente célebre visita de Azcárate á Palacio.

He de confesar que el tema este de los que menos atención ha merecido de mi parte, apesar de gustarme tratar los más importantes problemas políticos, económicos, en menos palabras, todos los temas de transcendencia que por el mundo social vegetan. Y no porque el tema no tenga importancia, carezca de interés. Comprendo, perfectamente, que de su solución depende el que el Partido Socialista español se mixtifiqué ó continúe conservando el carácter intransigente y agresivo que debe conservar en todos momentos, á menos de quererlo convertir en un partido político más, mejor dicho, en un conglomerado de «vivos» —léase vividores—, idea que no creo tenga ninguno de los militantes.

Pero con todo, y aún estando capacitado de la gravedad que encierra, por un fenómeno que ni yo mismo se explicarme, nunca, pero nunca, me ha retenido el pensamiento, ni siquiera un minuto. Paradojas de la vida.

Claro está que mis ojos han leído cuanto sobre la Conjunción se ha escrito, que por cierto no es poco, ya que debe reconocerse que ha sido el tema que de un tiempo á esta parte más polémicas ha provocado, lo que á mi ver consiste en otra paradoja no menos incomprendible que la que yo estoy interpretando desde el día que la Conjunción mereció la primera censura. Más no he parado de fijar la vista, y de manera, que jamás, después de haber leído un artículo relacionado con la Conjunción, me he detenido á meditar sobre la bondad ó no de ella.

Sin embargo, no influirá todo lo dicho que no tenga formado pensamiento sobre el problema. Exija por esto mismo, esto es, porque de algún tiempo tengo formado el criterio que me merece la Conjunción, es porque nunca he prestado la atención que han prestado mis correligionarios. Y mayormente si se tiene en cuenta que ningún escritor de los que han hablado en el sentido de permanecer conjuncionados con los republicanos ha rebatido ninguna de las razones en que fundo mi criterio.

Para mí ya se empezó á pactar con demasiada ligereza; esto es, se hizo muy mal al pactar con los republicanos sin exigirles la más pequeña garantía. Y, la

verdad no creo que nuestro Partido deba servir de capabel para jugar los llamados jefes republicanos.

Ciertamente que la situación creada por los desmanes de Maura, era de tal modo tiránica, que se imponía una inteligencia entre los elementos avanzados, á fin de demostrar á los elementos liberales de los demás países del Universo que en España no todo está podrido, sino que hay aún una masa que siente los latigazos de la vergüenza, una masa que anhela llegar allí donde han llegado los pueblos más avanzados.

Pero entiéndase bien que digo una inteligencia y no una conjunción, términos bastante diferentes. Y robustece más mi idea, el hecho de que en 1909 ya teníamos materiales suficientes para compenetrarnos del camino seguido por Lerroux, que fué el que trajo mayor contingente de hombres, por no decir el único.

Efectivamente, mirando bien adentro puede decirse que la Conjunción empezó estando formada solamente por nuestro Partido y el lerrouxista, pues todos los demás que ingresaron llevaron tan solo media docena de hombres, de los cuales nada más dos capaces de empuñar el fusil. Prueba bien patente de ello está en la expulsión de que fué objeto Lerroux, ya que lo mismo fué salir él de Conjunción que quedar esta bastante maltrecha, apesar de ingresar al momento de la expulsión el partido nacionalista, partido que jamás traerá la República.

Lo que después ha sucedido bien conocido es. Sin embargo, lamento que no me reste espacio para exponerlo á grandes rasgos con objeto de fundamentar con más claridad el resultado de mi criterio.

Si deseamos conservar los prestigios que hasta hoy ha merecido nuestro Partido en el extranjero y en la opinión verdaderamente democrática española, debemos romper inmediatamente la Conjunción que nos ha comprimido durante cuatro años y que amenaza comprimirnos algunos más contra toda lógica, si por lógica debemos entender todo lo que no se contradice con los acuerdos de nuestra Internacional. Las pocas ventajas que con la Conjunción hemos obtenido son muy relativas y sólo puede sacarlas como prueba de que debemos continuar conjuncionados el positivismo más grosero. En cambio, los males que nos ha ocasionado son innumerables y, además, hasta el optimismo más agudo se ve forzado á reconocerlos.

En la consulta que en estos momentos se está tramitando, bien claro puede verse que los partidarios de los Conjuncionados han disminuido notablemente. Debemos felicitarnos de ello, ya que es un signo característico de que se va comprendiendo que nuestro Partido no

es un Partido de positivismos groseros, sino que su finalidad está por encima de toda conveniencia personal. Tengamos un poco de valor y constancia más y pronto la Conjunción desaparecerá del mundo de las ilusiones. Y digo del mundo de las ilusiones y no del mundo de las realidades, porque en este último ya es desconocida por cuanto la Conjunción republicana-socialista la integra el Partido Socialista y unos cuantos señores con unos cuantos lacayos que hacen el oficio de caballo.

E. MONTFERRER NOÉ.

Para el próximo número

Los grandes combates

La huelga del Arte fabril de Cataluña

por E. Montferrer Noé

Letra menuda

Hay un tema muy bonito, muy delicado y muy tal.

La boda de Manolito, el ex rey de Portugal.

Aquel muchacho infeliz que en un momento de escama se lastimó la nariz al tirarse de la cama,

en Londres, según expresa un despacho, va á casarse con una noble princesa...

¡Bien muchacho!... ¡Eso es portars!

Tras aquel miedo profundo y aquel pánico sin nombre, hay que probar ante el mundo que uno, al fin y al cabo es hombre, y que si bien en la noche de la fuga á discreción no pudo, siquiera, el broche ponerse del pantalón,

ahora se prueba á una ley dulce y natural rendido, que sin servir para rey se puede ser un buen marido.

Sin embargo, tan tremendo fué el susto de don Manuel y fué tan grande el estruendo y el fragor del rato aquel,

que, á mi juicio, ese muchacho, todas las noches, al dar en el reloj del despacho las doce, habrá de temblar.

Se figurará que estalla dentro de su habitación una bomba con metralla... «¡Jesús!... ¡La Revolución!», dirá el pobre don Manuel recordando aquel atranco y más blanco que el papel (entiéndase el papel blanco).

Y si esta obsesión de todas las noches no se le quita, ¡menudo rato de bodas va á pasar la princesita!

FIGARITO

Qué buscamos

Puede considerarse por todos conocidos los programas máximo y mínimo del Partido Socialista. Así se sabe ya que el programa máximo comprende las finalidades que persigue el Partido ó sea la transformación de la propiedad privada de los medios de producción y de cambio en propiedad colectiva ó social; ideal sin duda alguna grandioso pero de realización que está muy lejos de ser problemática, y todo el que estudie el proceso evolutivo económico no podrá menos que decir que es una realidad remota. Y se sabe ya también que el programa mínimo de nuestro Partido comprende los medios para llegar á aquellas finalidades, es decir, las reformas sociales y políticas necesarias actualmente para el bienestar y la elevación integral del pueblo.

Tiene, pues, el Partido Socialista una finalidad clara hacia la cual se encamina adquiriendo, en su avance, mayor desarrollo y pujanza cada día en virtud de su disciplina, de la constancia, actividad y caridad con que realiza su labor educativa, de la precisión é inteligencia con que aborda las cuestiones económicas y políticas y de las sabias fórmulas que concreta para la solución de los problemas del momento, fórmulas todas contenidas en su programa mínimo y por el triunfo de las cuales lucha incesantemente.

Partido de principios, los hombres son dentro de él factores de segundo orden, instrumentos cuya capacidad utiliza en la lucha por el triunfo de sus principios.

¿Qué partido político podrá superarlo? Ninguno.

Podrá la burguesía, los privilegiados, los dueños del poder político de la nación y de los medios de producción y de cambio constituir un partido para defender sus privilegios; pero, será esa una agrupación odiosa para sus propósitos de mantener esclavizado al pueblo productor. En tanto que el Partido Socialista, que lucha por la emancipación del género humano es por esto mismo un organismo noble al que se asimilan los obreros en general, todos los que sufren las consecuencias del régimen actual y saben defender sus intereses.

No debe el Partido Socialista su desarrollo, sino á la bondad de sus métodos de lucha y á la grandeza de sus propósitos, circunstancias por las que será dentro de poco, el gran Partido nacional.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en el kiosco de la Plaza de Cort, también se vende «El Socialista» y «Renovación».

La huelga del arte fabril

ORIENTACIONES NUEVAS

Por J. Rocasens y Mercade

En la huelga del arte fabril se ha puesto de manifiesto la evolución saludable que va operándose en el obrero catalán.

Sabido es que nuestra característica, en todos los movimientos huelguísticos, era la irreflexión, la inorganización, la intransigencia, la carencia de método, de oportunidad, de plan y de medios de lucha. Hoy, no es que se hayan enmendado ya por completo la táctica y los procedimientos, pero sí que se ha iniciado una metamorfosis que importa remarcar, estudiar y, sobre todo, impulsar activamente.

Se planteó, es cierto, el conflicto, de una manera deficiente, sin estudiar ante todo las probabilidades de triunfo con que se contaba. La época que se escogió para presentar la base a los fabricantes es la peor del año: los meses de Julio y Agosto son los más críticos para ellos, pues no hay demandas, lo que se fabrica tienen que almacenarlo y, por lo tanto, se les hace un verdadero favor dándoles ocasión a tener paradas sus fábricas algunas semanas. La fuerza de la organización era por otra parte, débil en extremo, pues, sobre todo en Barcelona, no llegaban a un diez por ciento el número de obreros textiles que pertenecían a los sindicatos. Además se quiso hacer una acción común en toda Cataluña y no tan sólo no se contaba con una Federación verdadera, pues la que dirige el movimiento organizóse a última hora y precipitadamente, sino que en muchos pueblos se carecía en absoluto de organización. Finalmente, en Barcelona no se trató, antes de lanzarse a la huelga, de parlamentar y entrar en negociaciones con los fabricantes para, razonando y discutiendo, procurar que se diera satisfacción a los obreros. Esto en Barcelona; fuera de la capital ni siquiera se habían presentado, al estallar el conflicto, las bases en cuestión.

Todo esto, lo reconocemos, ha sido perjudicial al movimiento, formidable de nuestros compañeros de las fábricas textiles. Nosotros hubiéramos deseado que previamente se hubiese fortalecido la organización de todos los pueblos fabriles, que hubiese funcionado la Federación regional—o nacional si se quiere—del ramo, que se hubiese escogido otra época del año para, después de agotados todos los medios, de persuasión y arreglo, declarar el paro. Estamos seguros de que contando con una regular fuerza societaria y planteando el asunto en el mes de Octubre, el triunfo hubiera sido total, inevitable, espléndido, enorme.

De todos modos, como decimos, se ha progresado notablemente. Y en donde se observa el cambio iniciado a que nos referimos es en el desarrollo de la huelga. Esto de que hayan 100.000 trabajadores parados y no se haya alterado el orden público es, tratándose de Cataluña, un verdadero acontecimiento, una novedad importantísima. ¿Cuándo se había desarrollado una huelga de tal magnitud sin la intervención de la guardia civil, sin que corriera sangre,

sin que se diera motivos ó pretextos para suspender las garantías constitucionales ó declarar el estado de guerra? ¿Cuándo se había conducido el proletariado catalán con tanta corrección, con tanta serenidad, con tanta sensatez y reflexión? Nunca. Y nosotros, que aún a costa de arrostrar á veces las iras y los improperios de nuestros propios compañeros, habíamos aconsejado siempre actitudes de templanza, convicción y seriedad, que sostuvimos siempre la necesidad de no dejarse llevar por el entusiasmo irreflexivo y la irritación impulsiva y momentánea, nos felicitamos cordialmente de este cambio operado, cambio que, á no dudarlo, es el principio de una nueva era—era de progreso, de capacitación, de mejoras—para la clase obrera de esta hasta hoy desorientada región catalana.

El fracaso de la huelga general que intentaron los elementos que dirigen la Confederación Regional del Trabajo, lleva aparejado, indudablemente, el fracaso de los procedimientos extremados, de sistemática violencia, de «acción directa». La masa proletaria ha demostrado, pues, estar decidida á cambiar de táctica, á sustituir la táctica que usó y preconizó durante muchos años, por otra más moderna, más inteligente, más eficaz. La experiencia, con su cortejo doloroso de derrotas y descalabros, impone, al fin, sus enseñanzas. A nosotros, á los socialistas, nos toca ahora luchar y esforzarnos por que se acentúe esta simpatía por la táctica nueva, por la táctica metódica, razonada, consciente que defiende nuestro Partido. A nosotros, á los socialistas, nos toca laborar por que el movimiento obrero catalán se perfeccione y se haga fuerte, por que siga derroteros que no siguió hasta ahora. A nosotros, á los socialistas, nos toca, en fin, sacar el mayor partido posible de las lecciones que nos brindan los hechos, y encauzar sabia; prudente y decididamente la acción reivindicadora de los sindicatos obreros. No se olvide que es esta nuestra primera obligación, nuestra misión esencial, puesto que nuestra condición de socialistas nos impone, ante todo y sobre todo, luchar en las sociedades de resistencia, ir á la vanguardia del movimiento obrero, dirigir sus luchas, educar las masas proletarias, darlas conciencia, perfeccionarlas...

Si hoy, apenas iniciada esta transformación optimista ya se obtiene una victoria, parcial pero muy significativa, si hoy ya se consiguen algunas mejoras de importancia, mañana, si sabemos acentuar dicha transformación, si queremos acelerarla, si conseguimos completarla y encauzarla lograremos el triunfo total de los explotados textiles. No existirá la ineducación, la indisciplina que se observa todavía en los huelguistas, nuestra organización será sólida é invencible y la burguesía ó el Gobierno se verán obligados, forzosamente, á dar una satisfacción completa á las nobles, á las justas aspiraciones de los trabajadores del arte fabril.

Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

La huelga general

Por J. BUESO

He aquí el dictamen que sobre la huelga general, aprobó el Congreso de Solidaridad Obrera celebrado en 1910.

«Es este un problema arduo, pavoroso y de actualidad. Al hacer de él un estudio lo más concienzudo posible dentro del lapso de tiempo relativamente corto de que se dispone, el ponente ha de declarar francamente, brutalmente, aunque la frase sea dura, que la huelga general ha de ser esencialmente revolucionaria. ¿Por qué? Por las siguientes razones:

«La huelga general, el cruzarse de brazos en un momento dado todos los trabajadores, trae como consecuencia un trastorno tan grande dentro de la marcha de la actual sociedad de explotados y explotadores, que imprescindiblemente habrá de causar una explosión, un choque, entre las fuerzas antagónicas que hoy luchamos por la vida; pues así como la tierra, si dejase de girar sobre su eje, chocaría con cualquier otro astro, nosotros, al dejar de laborar, chocaríamos asimismo con todos aquellos que no quieren que salgamos del círculo de hierro en que estamos metidos.

«La huelga general pacífica es imposible que pueda ser duradera. Figúrase lo que sucedería en el hogar proletario cuando á los pocos días, quizá al día siguiente del paro, se acabaran las escasas provisiones de boca con que se contara; lanzarías aquel trabajador á buscarlas fuera de casa, se uniría á otros que estuvieran en el mismo caso y como no habiendo producido esos días y holgando también los expendedores de los mercados, no habría donde adquirirlas legalmente (en caso favorable de disponer de fondos para ello), tendrían que dirigirse á esos grandes sitios de acaparación, á esos grandes almacenes abarrotados de género, que á veces se pudre, mientras muchos desheredados caen desfallecidos por la abstinencia. Mas como esos almacenes son de propiedad privada, la fuerza pública viene obligada, dentro del actual estado de cosas á defenderlos, y de ahí resultaría uno de los muchos choques que una huelga general trae consigo.

«La huelga general ha de ser revolucionaria, porque los guardadores del orden para guardarlo, no conocen ó no ponen en práctica otros medios que los de perseguir y encarcelar á los más activos, á los que llevan desde un principio la dirección de la lucha, y el resto de los obreros ha de protestar de la práctica de estos medios, y esta protesta debe ser violenta, pues de lo contrario, en lugar de vencer á los tiranos, inmolaban nuevas víctimas.

«Otros mil argumentos pudiéramos aducir en favor del carácter revolucionario de una huelga general, pero creyendo que durante la discusión del presente dictamen se expondrán á la consideración del Congreso, á él dejamos su exposición.

«Teniendo que ser revolucionaria la huelga general, ¿cuándo ha de llevarse á la práctica para su completo éxito?

«He ahí el problema. Hasta ahora se ha hecho uso varias veces de dicha ar-

ma; pero declaremos que es un arma tan grande, de resultados tan contradictorios, si no se emplea con conocimiento de causa, que podría ser, quizá, causa de nuestro rebajamiento moral.

«Y para que esto no suceda conviene acordar:

«QUE UNA HUELGA GENERAL NO DEBE DECLARARSE PARA ALCANZAR UN POCO MÁS DE JORNAL Ó UNA DISMINUCIÓN EN LA JORNADA, sino para lograr una transformación en el modo de producir y distribuir los productos,

«Para esto es preciso una fuerte conexión entre todos los obreros, no de una región, sino de las distintas regiones que integran la nación española, para que la huelga sea general en la verdadera aceptación de la palabra, quizá en la única aceptación: cuando dejen de producir al unísono todos los asalariados de un mismo país; aunque esto no sea óbice para que, cuando los trabajadores estemos bien compenetrados de nuestra misión, se logre, por medio de las Confederaciones internacionales, la huelga universal, que será el día que empiece á brillar la luz de la justicia.

«Empero esto no suceda y concretándonos á España, la experiencia nos ha enseñado que la huelga general en una sola localidad, si bien no nos causa grandes perjuicios porque demostramos nuestro espíritu de lucha y nuestros deseos de emancipación, lo cual ya es, como dijo un burgués, «un aldabonazo que damos á las puertas burguesas»; en cambio, hemos de confesar que, localizada la huelga en un punto y estando el resto de los obreros de la nación en pasividad completa, las fuerzas públicas, al servicio de la burguesía, se congregan en aquel lugar, siendo fácil relativamente á los gobiernos sofocar la rebelión.

«Creemos, pues, que la huelga general, para su completo éxito, debe llevarse á la práctica cuando los obreros federados en la Confederación Nacional estén capacitados para llevar á feliz término la renovación de las malas condiciones en que hoy se trabaja.

«No obstante, pueden darse, y se dan casos, en que la burguesía ó los gobiernos, por su conducta egoísta, obliguen al obrero á declarar una huelga general en una localidad ó una región, y creemos, para estos casos, que el comité local sea el encargado de resolverlo, y estudiar si debe extenderse á la nación, y únicamente, en un caso concreto, y como conclusión, debe el Congreso acordar ir á la huelga general: en caso de aventuras guerreras, pues en ellas el proletariado únicamente pierde sangre y no gana nada.»

Este fué el dictamen que tuve la satisfacción de ver primero aprobado por los demás compañeros de ponencia y después aceptado por aclamación por los delegados del Congreso.

Y aquí cabe preguntar: ¿Si el obrero catalán en un Congreso, serenamente, lejos de las conmociones de la lucha, conviene en que la huelga general no debe declararse para alcanzar un poco más de jornal ó una disminución en la jornada, á qué ese afán de pregonar tanto la huelga general?

Y si declaró que el objeto de dicha huelga ha de ser la transformación en el modo de producir y distribuir los productos, siendo preciso para ello una

fuerte conexión entre todos los obreros, ¿por qué combatir tanto las cajas de resistencia y el sindicalismo á base múltiple que es, quizá, el que más estrecha los lazos del proletariado?

Fijense bien los trabajadores en todo ello y acuérdense siempre de que una huelga general no podrá ser eficaz mientras los obreros no estén capacitados para contestar á la fuerza con la fuerza, y que es cosa de malvados ó de locos—como ha dicho *El Socialista* estos días—el aconsejar á los trabajadores que contesten con palos ó piedras á los fusiles y cañones.

Barcelona.

Acción social

En vísperas del Congreso

Las Federaciones nacionales

Continúa la reproducción de mi conferencia de 1908. Es tan poco lo que las circunstancias se han modificado en este extremo, á pesar de la creación de la Federación Ferroviaria y de los laudables proyectos que se están desarrollando en la Federación Tipográfica, que puede repetirse hoy lo que se ha dicho hace más de cinco años.

Veáse como es verdad. En 1908 decía:

«La constitución de Federaciones nacionales de oficios es para nosotros, los obreros españoles, un problema orgánico de la más alta transcendencia. No cometeré la injusticia de decir que la Unión es responsable de que no existan Federaciones en muchos oficios y de que las que funcionan carezcan de atribuciones y de medios para cumplir su importantísima misión. Por desgracia, el que esto ocurra obedece á causas complejas y graves: al localismo que impera en nuestra organización.»

Sin embargo, la Unión no está libre de culpa por entero; ella ha podido hacer más de lo que ha hecho en favor de las Federaciones: ha podido fomentar su creación, ha podido realizar una campaña oral y escrita para llevar á las secciones el convencimiento de que «no habrá organización obrera seria y bien cimentada mientras no haya Federaciones de oficios como las que funcionan en otros países.»

La Unión General necesita de las Federaciones, para establecer aquellos lazos que estrechan las relaciones de las Sociedades Obreras de tal modo que las hacen formar un bloque sólido, capaz de actuar intensamente en la vida política y social. Ella sola, ó con Federaciones como las que existen al presente no puede constituir ese bloque. Y lo mismo les ocurriría á las entidades similares del extranjero si careciesen de Federaciones nacionales de oficios; no se trata, pues, de un defecto de la Unión: se trata de la ausencia de un factor de coordinación indispensable para el movimiento obrero.

La Unión General es el término superior de la organización societaria. Las Sociedades de resistencia es el primer término. Entre uno y otro se precisa la intervención de un nuevo elemento que facilite sus relaciones y de consistencia á la organización: ese elemento lo constituyen las Federaciones nacionales de oficios. Es, por consiguiente, la Federación una entidad que, al ligar estrechamente á las Sociedades de un mismo ramo de industrias, contribuye á extender y fortalecer la solidaridad de los obreros de todos los oficios.

Cada grupo de industrias exige una propaganda y una organización diferente

y condiciones distintas para la lucha huelguista. ¿Como una Confederación de oficios—que no otra cosa es la Unión—puede satisfacer cumplidamente esas necesidades diversamente sentidas? Valiéndose de las Federaciones:

El buen propagandista sabe que no se debe hablar del mismo modo al tipógrafo que al obrero agrícola, por ejemplo; su distinta mentalidad y la diversa manera como se presenta en uno y otro oficio el antagonismo de los intereses proletarios y burgueses requiere que se empleen argumentos é imágenes diferentes y hasta distinto género de oratoria. Igual sucede con la forma de organizarlos. Y si examinamos la parte relativa á las huelgas, las diferencias subsisten con mayor fuerza aún. No cabe señalar las mismas reglas para la lucha huelguística de los obreros del ramo de construcción que para los de transporte. Los primeros tienen que poner el mismo cuidado en la estrategia—arte de preparar la lucha—que en la táctica—arte de conducirla—, porque la naturaleza de la industria en que trabajan consiente las huelgas de larga duración; los segundos, en cambio, tienen que cuidarse mucho más de la estrategia que de la táctica; en transportes el secreto de la huelga está en su preparación; la lucha se presta á pocos incidentes porque es fatalmente breve. Los ferrocarriles, los tranvías, no pueden estar sin circular un mes; en una construcción pueden paralizarse los trabajos doce ó catorce semanas sin que sufra graves daños.

Todas estas y otras muchas consideraciones es imposible que las tenga en cuenta el Comité de la Unión General, como el de cualquier otra Confederación del extranjero. A los Comités de las Federaciones no es fácil que se les escapen, si los forman hombres conocedores del movimiento.

* * *

Dos palabras acerca de nuestras Federaciones. En España están federados—tengan presente los lectores que hablo en 1908, antes de federarse los ferroviarios y otras profesiones—los tipógrafos, los obreros en piedra, los albañiles, los zapateros, los obreros en madera, los constructores de carruajes, los obreros del mar, los camareros y algún otro oficio. ¿Juegan las Federaciones de oficios en el movimiento obrero español el capital papel que antes he indicado refiriéndome á la organización en general?

Basta echar una mirada á nuestro alrededor para ver que entre nosotros las Federaciones carecen en absoluto de importancia: si en un día dado desaparecieran todas, las organizaciones obreras españolas no se resentirían apenas; si los alemanes ó los ingleses disolvieran sus Federaciones se produciría en el movimiento de sus respectivas naciones un trastorno enorme.

Y es que aquí las Sociedades han creado sus Federaciones sin cercenar sus facultades y fijando una cotización irrisoria. Y con este criterio, hijo del espíritu localista que ha inficionado la organización, no se hacen federaciones ni se va á ninguna parte. Para federarse de verdad hay que poner la vista en las grandes Federaciones alemanas, cuyos Comités recaudan el 50, el 60 y hasta el 75 por 100 de las cotizaciones de los asociados, é intervienen á veces con carácter decisivo en la declaración de toda huelga de las secciones.»

Si no temiera fatigaros, me extendería aún más en este punto, porque hay mucho que decir; pero la consideración expuesta me obliga á pasar á otro asunto.

No obstante, permitidme que os lea antes una estadística que evidencia la importancia que los proletarios que más han luchado contra la burguesía y que más

mejoras han arrancado conceden á las Federaciones. Los datos se refieren al año 1905:

NACIONES	Asociados federados	Asociado no federados
Alemania . . .	1.757.299	65.044
Austria . . .	320.988	2.111
Suecia . . .	112.535	5.400
Dinamarca . . .	86.848	5.782
Hungría . . .	66.187	4.986
Inglaterra . . .	1.127.529	739.224
Noruega . . .	16.800	1.800

En España habrá aproximadamente hoy por encima de 150.000 asociados obreros; en las Federaciones habrá á lo sumo 30.000. ¡Y aún podríamos darnos por satisfechos si las Federaciones fueran como es debido!

Esto se dijo hace un lustro. Parece dicho y escrito para el presente. ¡Cuánto prosperaremos!...

CONSTANCIO FIDEL

Trabajadores: Suscriblos á «El Socialista» diario.

A las obreras del arte fabril

A vosotras me dirijo, obreras del arte fabril de Palma, vosotras que con vuestro sudor habéis enriquecido á muchísimos despóticos burgueses de esta ciudad, sin que ellos hayan sentido en su feroz ambición de amontonar dinero, algo de altruismo de buenos sentimientos, ni el menor remordimiento de tan inicua explotación.

Sí; á vosotras que, á la edad de ocho años ya entráis en estas aborrecibles fábricas, pudridero de carne humana, donde pierden la salud y la vida centenares de trabajadores de todas edades; á vosotras que estáis sometidas á tan grandes sufrimientos y torturas, cual las que aplicaban los esbirros de la Iglesia en tiempo de la Inquisición. Sí, compañeras, para que os fijéis y pongáis vuestra atención y celo, á esas masas de obreras catalanas que sin mirar ni pensar en sacrificios, se han lanzado á la lucha para conquistar un poco más de pan para sus hijos y un poco menos de trabajo para su delicado cuerpo; para que comprendáis que es necesario el luchar contra esta vida de iniquidades y desigualdades, y cuando lleguéis á la edad peligrosa de la vida en que todo es bello, en que soñais en una vida mejor sin saber el mal de donde viene, quién lo produce ni quién lo creó, no se os presenta más idea en vuestro turbado cerebro ni más resolución de mejorar vuestra existencia que lanzaros por el camino de la prostitución, del embrutecimiento, del vicio, de los placeres de la alegría...; alegría que no llega, que no alcanza más que unos meses, unos años, transformándose después en grandes penas y maldiciones; sin comprender el por qué de haber nacido en un régimen tan absurdo, tan inicuo y antihumano como el que estamos respirando.

Sí, compañeras, es hora que despertéis del gran letargo en que estáis, de este sueño de tantos siglos, y al menos en este siglo de la civilización os decidais á asociaros en partido de clase bajo la roja bandera del desheredado y así dar la batalla al enemigo común, á la burguesía, contra esa maldita plaga que tiene sumisa á toda la clase trabajadora á la más absurda y rufiana ignorancia.

Sí, trabajadoras, ¿No véis como por todo el mundo el proletario se levanta como un solo hombre en defensa de sus intereses, de una mejor vida donde pueda alimentar en algo más su cuerpo debilitado por la ambición capitalista é inicua explotación, explotación que se con-

vierte en torrentes de sangre y sudor, transformándose en fabulosos capitales para enriquecer á esos zánganos de la sociedad, torpes y ufanos enemigos del bien común, hombres que nada producen y todo lo tienen, sin corazón, indignos de pertenecer al género humano por su detestable conducta y ferocidad?

Yo que ya de muy joven he sentido palpar en mi cerebro la rebeldía y el odio contra esas desigualdades, y en mis venas correr la sangre de productor, os aliento porque nos ayudéis á poner coto á todas esas desdichas sociales, para que os fijéis en el movimiento obrero mundial y en él observaréis que por todo el mundo entero el hombre lucha contra esa despótica burguesía; lucha que nos llevará á la redención humana donde respiraremos un régimen de paz y Fraternidad, cosa que no hemos disfrutado en los cambios que ha hecho la humanidad.

BERNARDO SÉMLAG

Los conservadores se regocijaron al conocer la entrevista de Maura con el rey ¡Pobres ilusos!

Que se desengañen: No van á pagar ninguna cuenta pendiente... Se entiende, las del sastre; del zapateros...

¡¡1909!! ¡¡1909!! ¡¡1909!!

La conducta de Bisbal juzgada por los zapateros

Por haberse celebrado la reunión de zapateros en que se juzgó al compañero Bisbal el miércoles y ponerse en prensa este periódico el jueves, no nos es posible publicar esta semana la reseña de lo que pasó en dicha asamblea, que fué célebre en grado sumo. Solo diremos que los argumentos de Cosme Salvá fueron una verdadera lata; que sus acusaciones, en su mayoría falsas, no tenían ninguna relación con el gremio de zapateros; que el compañero Bisbal dejó hecho un tomate á su acusador; que la presidencia, desempeñada por el ex-socialista Jaime Bauzá, fué una dictadura despótica, incomparable con la de cualquier Maura ó Cierva; que los derechos de reunión fueron cínicamente atropellados por la presidencia y que, apesar de todo esto, toda la reunión, compuesta de más de doscientos zapateros, por aclamación unánime declaró que el compañero Bisbal, lejos de haber engañado al gremio le había hecho mucho bien, pues ni hasta el mismo acusador tuvo valor para declararse engañado.

En el próximo número detallaremos extensamente el asunto.

Vida Socialista

El número 184 de este popular semanario publica el siguiente sumario.

Portada: Augusto Bebel.—Vida política, por Pablo Iglesias.—Augusto Bebel, su vida.—Palabras del maestro, por Augusto Bebel.—La huelga textil de Cataluña. Estudio crítico, por T. Alvarez Angulo.—Crónica. Quiero opinión; por Desiderio Tavera.—Los grandes poetas. Odas, por Safo.—Los maestros. Programa obrero, por Fernando Lassalle.—El cuento del domingo, La herida brillante, por Nevermore.—Pedagogía, por Federico Forcada.—Escobazos, por Maligno.—Pasando el rato, por Roepán.—Anuncios.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien á las ideas.

La hija de Bebel

«Mi padre se ha extinguido dulcemente...», telegrafió la hija de Bebel al *Vorstand*, socialista alemán. Era cosa esperada: el propio veterano lo escribía hace tres meses á un amigo suyo: «Si me sobreviene una congestión cardíaca ó cerebral, te advierto que llevo conmigo una nota con mis últimas voluntades...»

Bebel esperaba la muerte con la misma frialdad enérgica que le sostuvo en las grandes batallas del pensamiento y de la acción.

Su hija con él; y con los dos, el pequeño Werner, el nieto del maestro, el hijo del sabio bacteriólogo.

Se ha hablado del dolor de Bebel, que vió morir á su esposa, á su compañera de los tiempos adversos y de los años prósperos; que vió morir á su yerno, al que amaba profundamente, víctima de un experimento científico; que vió á su hija perderla razón por la pena, y que se vió solo, viejo y enfermo en compañía del nieto desamparado.

Dediquemos un homenaje—¡tan modesto!—á la hija de Bebel, cuyo dolor supe al del padre. Ella vió morir á su madre; ella acompañó las últimas horas de su esposo mordido por un ratón al que se había inoculado un virus mortal, y aquí su cerebro se turbó. Más tarde, vuelta á la razón, consolándose con su pequeño Werner y su padre, asáltala con nueva furia el dolor, que la deja sola con el hijo. Pero su espíritu se ha fortalecido, y por eso escribe con tan bella sencillez: «Mi padre se ha extinguido dulcemente...»

De Bebel, del maestro de energía, queda una gran obra; no precisamente sus libros, ni sus artículos, ni la colección de sus discursos; queda su espíritu vigoroso, irónico, acometedor, infiltrado en millones de proletarios alemanes: una semilla que va germinando, brotando y floreciendo con mayor esplendor cada día.

De su cuerpo, de su sangre misma queda la hija, Frieda, huérfana y viuda, templada en el dolor, que sabrá hacer del joven Werner un campeón de la justicia.

Ante la estoica mujer, que es carne y sangre del maestro, inclinémonos los hermanos de la Internacional proletaria.

JUAN A. MELIÁ

FEMINISMO Y JUVENTUD

LAS MUJERES SOCIALISTAS

PALABRAS DE AUGUSTO BEBEL

«La mujer y el trabajador tienen de común que son seres oprimidos desde tiempo inmemorial.

A pesar de las modificaciones que ha sufrido esta opresión en la forma, se ha mantenido esta opresión en la misma, se ha mantenido el trabajador, es rareza que en el largo decurso de la Historia hayan llegado á tener conciencia clara de su servidumbre; y menos aún la primera, porque estaba colocada á más bajo nivel que el obrero, porque ha sido y es aún considerada y tratada por éste como un ser inferior. Una esclavitud que dura centenares de generaciones, acabase por convertir en costumbre, haciéndola parecer «natural» á ambas partes de la herencia y la educación. De este modo se ha habituado la mujer á considerar tan natural este estado de inferioridad, que cuesta trabajo persuadirla de lo indigno de su posición presente y de que debe aspirar á ser en la sociedad un miembro investido de iguales derechos que el hombre, ser igual en todos conceptos.»

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

Cristo y el Cura

Cristo nació pobre y murió pobre. El cura nace pobre y muere rico.

Cristo ha dicho que todos los hombres son hijos de Dios. El cura dice que algunos tienen derecho á ser señores y otros el deber de ser siervos.

Cristo quería que le siguiera quien no tuviese dinero. El cura quiere que le siga el que tiene dinero y se lo da.

Cristo instruyó á la plebe. El cura quiere su ignorancia.

El cura ama á los niños para educarlos. El cura los acaricia para explotarlos y corromperlos.

Cristo abrazaba á la Magdalena arrepentida. El cura abraza á la soltera y á la casada...

Cristo enseñaba la religión del amor. El cura impuso la fe con la guerra, la prisión, la tortura y la hoguera.

Cristo recomendaba el buen ejemplo. El cura enseña con el escándalo.

Cristo buscaba los corderos para redimirlos. El cura busca los esquiladores.

Cristo arrojó á los mercaderes del templo. El cura es peor que el negociante, porque toma todo y no da nada.

Cristo lloró en el huerto. El cura ríe en la Iglesia.

Cristo montaba un asno. El cura se ha hecho tener el estribo y las riendas del caballo hasta por los emperadores.

Cristo andaba descalzo. El cura lleva zapatitos de charol con hebillas de oro y plata.

Cristo bebió vinagre y hiel. El cura bebe vinos espumantes.

Cristo fué proclamado rey con una caña en la mano, y en las sienes la corona de espinas. El cura ha empuñado la espada conquistadora y ha ceñido la diadema real.

Cristo llevó la cruz. El cura la hace llevar á los pobres.

Cristo murió crucificado por la redención de los pobres y los humildes. El cura tra los esclavos del trabajo para poder vivir él haraganeando tranquilamente.

RENOVACIÓN

Se halla en venta en el kiosco de la plaza de Cort y en el local social de la Juventud Socialista.

Para octubre se vaticinan grandes acontecimientos políticos.

Y se dice que para septiembre Melquides Alvarez hará importantes declaraciones. ¿Acaso guardan relación tantas noticias?

Tal vez no está lejano el tiempo en que la libertad, soberana absoluta del mundo, realizará los deseos de los filósofos: liberar á la humanidad de los horrores de la guerra y proclamar la paz perpétua. Entonces la felicidad de los pueblos será el único fin del legislador y la única gloria de las naciones.

Mirabeau

Escuela de la Federación de Sociedades Obreras de las Baleares.

Se avisa á los que quieran asistir á sus clases que el 1.º de Septiembre se abrirán de nuevo bajo la dirección de su profesor D. Antonio Salom.

Lo que hacemos público para conocimiento de los alumnos.

LA COMISIÓN

Palma 28 Agosto 1913.

Parece que Maura desea volver al Poder.

Inocente y cándido desep.

Lo impide:

¡¡¡1909!!!

Organización á Base Múltiple

Esta entidad pone en conocimiento de sus socios que habiendo dimitido el cargo de Recaudador el que lo desempeñaba.

En junta celebrada el 22 del corriente fué nombrado Recaudador el compañero Miguel Caubet.

Lo que hacemos público para fines y efectos.

EL COMITÉ

Palma 26 Agosto 1913.

Juventud Socialista Palmesana

Esta entidad celebrará Junta General ordinaria el próximo jueves 4 de Septiembre á las 8 y media de la noche en su local social para tratar asuntos de mucha transcendencia.

Se recomienda la asistencia de todos los afiliados y puntualidad.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva»,—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amengil verde.	0'50 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Queso mahonés 1.º	2'25 kilo
Harinas 1.ª.	0'44 »	» » 2.ª	2'15 »
» 2.ª.	0'42 »	Maíz pequeño.	0'50 almud
» 3.ª.	0'40 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
Aceite puro Oliva del país.		Almidón blanco.	0'75 »
1.ª.	1'30 litro	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63	
2.ª.	1'20 »	á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Sopa fina 1.ª.	0'33 libra	Jabones pastillas las hay un buen surtido de	
» blanca.	0'28 »	varios precios.	
Azúcar cortadillo,	1'15 Kilo	También hay un buen surtido de medias y	
» blanquilla.	0'98 »	calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y	
Legumbres.		0'30 uno.	
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas	
» blancas.	0'55 »	desde hombre hasta niño de varios precios.	
Garbanzos (de Mazagán).	0'55 »	Hilo para zapatero precio corriente.	
Frijoles.	0'55 »	Sección de Tocino	
Bacalao libra extra.	1'30 »	Sobrasada elaborada en casa. .	3'75 Kilo
Habas (Pollensa).	0'60 almud	Butifarra » » »	2'75 »
Botes leche condensada.	0'90 bote	Manteca » » »	2'50 »

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»